

Reina



Regreso a mis labores nobles
digna, soberana
el quehacer de mis manos
concentradas en este ejercicio otoñal

Mi reino es discreto y silencioso
un cubo de techos bajos y sombras largas
muros de álamos recogidos
protegiendo esta colina esencial

La luz de una ventana me ilumina
como un tardío retrato de Vermeer
agradezco la medicina del arte
mientras mi cabeza se ladea en postura virginal

Mi reina interior me sorprende
apareciendo de pronto engalanada en sobriedad
es que ella no es cualquier reina
sino algo así como una Catalina de Aragón
con su ascético aire monacal

Mi reina es una bendita presencia
que suavemente me reconcilia con la ciclicidad
un manto de dorada protección
sobre este territorio de solidez liminal

Soy reina no de coronas
sino reina de marrón y autoexilio
con este aire a Catalina de Aragón
y su impronta de señora en soledad

Mi ser reina esconde, protege, nutre
y vive en introspección
como reina madre de sabiduría franciscana
caminatas de roble y serena rugosidad

Mi reina es un elemento de la naturaleza
un tronco discreto
un portal de fragancias amaderadas
benedicida de pronto por un silencioso piar

Mi reina es un regalo de despojo,
desnudez y frío
un misterio de luz lechosa
el llamado pleno a mi madurez esencial

Mi reina interior
zurce, borda, urde
los hilos sagrados de un destino
dedicado a una fértil austeridad



Reina madre
Reina de otoño
monasterio de dulzura y conservas doradas
hoy por fin has vuelto a despertar



Reina fue inspirado por la medicina que este arquetipo surtió en mí a comienzos de este otoño. Esta imagen con toda su potencia fue despertada por Fran Vargas de Ayurverde con su rigor, profundidad y valiente irreverencia. Para componerla utilicé arial narrow para el cuerpo y american typewriter para el título (y sus majestuosas serifas).

Abril de 2022.-

